

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

1.º DE MAYO

EL acuerdo del inmortal Congreso de París, cual si fuera campana inmensa, llama hoy á cuantos en el mundo rinden culto á la Fraternidad Universal y adoran á la Redención Humana, para que, dándose las manos y confundiendo sus pensamientos, juren de nuevo ser fieles á tan santos ideales y no dar reposo á su actividad hasta verlos implantados en toda la tierra.

Que el llamamiento será escuchado, dicelo, no ya lo ocurrido en años anteriores, sino el movimiento que de un mes acá ha sido notado entre los trabajadores de todas las naciones.

Que el juramento se renovará con más decisión y firmeza que otras veces, lo acreditan las aspiraciones imperantes entre muchísimos explotados y el ansia que en ellos se advierte de llegar cuanto antes á la meta de su emancipación.

El mundo capitalista va á ver nuevamente, aunque sin los sobresaltos y temores de los primeros años, cómo gran número de oprimidos, cómo millones de proletarios, dando hermosa muestra de energía y virilidad, abandonan este día el trabajo y hacen presente á los Poderes públicos por medio de *meetings*, manifestaciones al aire libre y otros actos, su decidido propósito de obtener en corto plazo, para dar después pasos de gigante en la senda revolucionaria, la Legislación internacional del trabajo acordada en el Congreso socialista de París, y, sobre todo, la medida que figura á la cabeza de ella: la *Jornada legal de ocho horas*.

Y si los individuos que pertenecen á la clase privilegiada observan bien, podrán apreciar cuánta sensatez y cuánto juicio revelan en el movimiento de este día sus esclavos; pero apreciarán igualmente qué soberbia unidad de pensamiento existe entre ellos y qué inquebrantable propósito de realizar sus aspiraciones anida en su pecho.

Nada de motines, nada de desórdenes, nada de huelgas intempestivas, ni de otros actos irreflexivos, dirán los trabajadores que hoy se manifiesten con su correcta é irreprochable conducta; mas también dirán con ella mucha educación, mucha disciplina, mucho cálculo ahora, para convertirlos mañana en capacidad, en fuerza y en poder que arrolle totalmente á la burguesía y sustituya el detestable régimen social que ésta mantiene con otro en que resplandezcan la solidaridad y la justicia.

No; la jornada de hoy, por lo tranquila y por lo pacífica, no debe llevar al ánimo de los explotadores el temor de que sus propiedades sean saqueadas y sus personas agredidas. Ni está éso en la intención de los obreros que van á manifestarse, ni á sus intereses convienen semejantes acciones. Coman, coman, pues, sosegadamente los acaparadores de la riqueza social; pero no se forjen la ilusión de que la tranquilidad y la calma con que se efectuará la Manifestación obrera son señales de que no encierra ningún peligro para sus pri-

vilegios. Precisamente lo que hay de grave para la casta explotadora en ese acto obrero es el carácter marcadamente pacífico que reviste y la sensatez de los que lo realizan.

Y como el proletariado consciente sabe esto muy bien; como está convencidísimo de que á la noble causa que defiende interesa extraordinariamente que el acto de hoy, incomparable por su grandeza y hermosura, sea tan ordenado como solemne, acudirá á él, si, con verdadera solicitud y lleno de inmenso gozo, pero sin el menor intento de traspasar los límites legales ni de producir el más insignificante desorden.

Atentos á lo que entraña el feliz acuerdo del Congreso

parse realizarán en este día en todos los países; jornada que, contrastando extraordinariamente, por su gran unidad de pensamiento, propósitos honrados y elevadas concepciones, con la pequeñez de miras, falta de sentido moral y decadencia intelectual de los elementos genuinamente burgueses, ocasionará á éstos honda herida y ganará para la causa del trabajo innumerables simpatías.

¡Gloria, pues, á los que con su acertado acuerdo hicieron posible tan fausto acontecimiento!

¡Gloria también á los que prepararon las fuerzas que lo llevara á cabo!

¡Unión y perseverancia en los obreros para mejorar su estado y acabar inmediatamente después con la explotación humana!

La Redacción.

No culpéis al Partido Obrero de fomentar la agitación de las masas trabajadoras, ni de hacer germinar en las conciencias de las personas de ilustración la santa doctrina del colectivismo moderno: el Socialismo es un elemento, no más, de esa gran ecuación que la Naturaleza, por sí misma, se encargará de resolver.

En el momento supremo, cuando se acerque el día de la justicia, de vosotros dependerá, agiotistas sin alma, que sea un período de dicha y de luz, digno de nuestro siglo, ó una hecatombe terrible, en la cual, fatalmente, estéis llamados á sucumbir.

A. Dantín (Madrid).

TRABAJO Y CAPITAL

¡Oh! ¡El capital! El capital—dicen sus defensores—es la palanca más poderosa del progreso y la fuente de toda riqueza. Esta afirmación—decimos nosotros—es una insolente impostura.

Reúnanse todos los capitalistas del mundo, acumulen sus tesoros en cualquier sitio, y téngase la certeza de que por sí no producirán nada. Quien crea la riqueza es el obrero de la mina y el del suelo, que producen las primeras materias; el de la industria, que las transforma, y el obrero intelectual, que coopera á la producción ó la dirige.

La función única del capital es la de

comprar el trabajo para explotarlo, para tiranizarlo.

Ahora bien: una organización social que otorga la hegemonía al capital en detrimento del trabajo, es una iniquidad, y no debe consentirse. Puesto que el trabajo es lo principal, engrandecerlo, conseguir su triunfo; puesto que el capital es lo accesorio, subordinarle, someterle á aquél. Hay que repetir, con relación al trabajo, las frases de Sieyès respecto del tercer Estado: ¿Qué es el trabajo? Nada. ¿Qué debe ser? Todo.

R. Oyuelos, abogado (Madrid).

APOCALIPSIS

En el Congreso socialista de París comenzó el período apocalíptico de la burguesía. El profundo malestar de todos los países en que ésta domina es signo evidente de



PACÍFICAMENTE Ó POR LA FUERZA, EL SOCIALISMO EMANCIPARÁ AL GÉNERO HUMANO

internacional de París, van á repetir la reclamación de aquello que consideran urgente é indispensable para que su clase se libere de la miseria aguda que padece y se ponga en condiciones de regenerarse; van á demostrar una vez más cómo por ser cierto que sus intereses son unos, unos son también sus deseos y sus aspiraciones; van á revelar por modo elocuentísimo cómo hay voluntad y constancia en los que la clase explotadora considera únicamente cual instrumentos de riqueza; van á dar el espectáculo sublime de aparecer estrechamente unidos por los lazos de la fraternidad y del cariño hombres de distintas razas y que hablan diferentes idiomas; van, en fin, á probar al mundo holgazán y descreído cómo el mundo obrero, alentado por grandiosos ideales é invencible por su fuerza, ocupará muy pronto su puesto, aboliendo todas las esclavitudes y todas las tiranías.

Tal será la jornada que los oprimidos ávidos de emanci-

que termina su misión histórica y constituye ya un obstáculo a la marcha progresiva de la Humanidad.

Casi todas las fuerzas sanas de esta sociedad en descomposición militan en pro del régimen igualitario que se vislumbra en el horizonte social: hombres de ciencia, literatos y artistas que anhelan sustraerse a un ambiente que envilece todo lo noble y bello; la mujer, doblemente sometida a las tiranías económica y masculina; las llamadas clases medias, sumidas en dolorosa miseria, mal cubiertas por los pliegues de la levita; el proletariado, ansioso de manumitirse de la esclavitud del salario.

¿Qué opone el capitalismo a estos poderosos elementos? Una clase directora depravada, con su bagaje de Panamá, chantajes y bestialidades sodomíticas.

Saludemos, pues, cada 1.º de mayo como etapas del mundo burgués hacia su juicio final, y acojamos con sonrisas las arrogancias cesaristas y las encíclicas papales enderezadas a detener la catástrofe.

M. Gómez Latorre (Madrid).

EL 1.º DE MAYO EN LOS CUARTELES

En el día de hoy, Fiesta de la honradez, de la inteligencia que crea y de la fuerza física o intelectual que produce, el proletariado militar, desde el toque de diana hasta la lista de la tarde, permanece *acuartelado*.

Privaseles del paseo, se les equipa en traje de marcha, revisanse sus municiones o se requieren sus armas por si conveniente fuese emplearlas contra nosotros, los trabajadores, que somos sangre de su sangre, alma de su alma.

Por consiguiente, de nuestras alegrías, del gozo que nos inunda en esta jornada debemos hacerles partícipes a nuestros compañeros los soldados.

Y con nuestro placer y entusiasmo enviarles un abrazo estrecho, estrechísimo, como los que se dan los hermanos cuando se quieren y sufren, y son víctimas del privilegio, de la barbarie y de la fuerza.

M. Esparza, abogado (Madrid).

ALEGORÍA

A LOS TRABAJADORES

Marineros, el puerto está cercano;
bogad, bogad con brazo decidido;
ruge la tempestad y el Océano
se muestra como nunca enfurecido.
Bogad, bogad; la situación es grave;
la aterradora tempestad no cesa,
y los peces se acercan a la nave,
ansiando en vuestros cuerpos hacer presa.
No os mostréis temerosos en la lucha
y sostenedla con tenaz porfía,
que, tras de ser vuestra potencia mucha,
de la nave el timón la ciencia guía.
Bogad, bogad, que en tan supremo trance
la mar os muestra su sepulcro abierto;
haced que vuestra embarcación avance,
tened confianza... ¡y llegaréis al puerto!

A. Ortiz (Madrid).

Las concupiscencias, discordias y apostasias de los jefes del republicanismo burgués español habían logrado llevar al cerebro de muchos trabajadores un escepticismo que les hacía creer en la imposibilidad de poderse redimir de la esclavitud económica y política en que vivían.

La Manifestación obrera internacional del 1.º de mayo ha sido la que principalmente ha conseguido trocar el escepticismo de la clase obrera en energías; despertar su inteligencia para separarla del charlatanismo republicano, y héchola trabajar por la Revolución social, única que ha de poner término a los antagonismos existentes.

¡Viva, pues, la Manifestación del 1.º de mayo!

V. D. A. (Madrid).

ALCANZÓSE la libertad de conciencia el siglo decimosexto con la Reforma, que, al proclamar el Libre examen, dió el golpe de muerte a todas las teogonías.

Alcanzóse la libertad política el siglo decimotercero con la Revolución francesa, que al consagrar los Derechos del hombre, echó por tierra todas las aristocracias.

Alcanzarse la libertad económica, resumen y complemento de las anteriores, con la Revolución social, que al socializar la propiedad, concluirá definitivamente con todas las tiranías.

Nuncio de esta Revolución es la Manifestación internacional del 1.º de mayo.

F. Diego (Madrid).

Uno de los lugares comunes que más se prodigan en la actualidad, y que mejor retrata la ignorancia increíble de la clase dominante, es el de que cabe armonizar los intereses de patronos y obreros.

Si el estudio de la verdadera ciencia económica no nos revelara lo absurdo de esta afirmación, nos bastaría observar los hechos que a diario se suceden para persuadirnos de que tal armonía en la sociedad actual equivale a pretender asociar los intereses de ladrones y víctimas.

Por fortuna, las víctimas van viendo claro, y no está lejano el día en que, unidas por un mismo sentimiento y una misma voluntad, harán surgir del cieno de la sociedad burguesa un mundo digno de la especie humana.

Entonces, socializados los intereses por la socialización de la tierra y de los demás medios de producción, será un hecho la armonía entre el capital y el trabajo.

J. Aldaco (Bilbao).

LA INTERNACIONAL NO HA MUERTO

Lo dice el grandioso movimiento del 1.º de mayo; millones de trabajadores dejan sus faenas y prestan su valioso concurso a la Fiesta anual.

Cuando los Gobiernos burgueses declararon fuera de la ley a la Internacional, creyeron que no resucitaría jamás; pero desde el acertadísimo acuerdo del Congreso de París,

se habrán convencido nuestros enemigos de que la Internacional vive en el corazón de los oprimidos.

El 1.º de mayo demuestra lo que podemos hacer unidos en una sola aspiración y en un solo pensamiento.

El 1.º de mayo ha hecho que millares y millares de obreros abandonen la política burguesa de todos los países.

Y el 1.º de mayo les ha hecho comprender también que la idea de patria debe desecharse por mezquina y opuesta a la fraternidad universal.

¡Viva el 1.º de mayo!

¡Viva la Internacional!

F. Perezagua (Bilbao).

¡VIVA LA BURGUESÍA!

Los compañeros de este semanario me invitan, deferentes, a que diga algo que tenga miga con destino al presente extraordinario.

Ignoran los queridos camaradas que a este gobernador debo cien pesos y al alcalde unos dos o tres procesos... ¡Para que me ande yo con humoradas!

Luchando, pues, con esta suerte impía que me produce horror, siento debilitada mi energía, y hoy grito al fin: ¡Viva la burguesía... cuanto menos... mejor!

V. Hernández (Bilbao).

AYER, HOY Y MAÑANA

AYER, la conmemoración de la Fiesta universal del Trabajo produjo en la burguesía el aturdimiento, al observar aquel gigantesco avance de los asalariados hacia su emancipación.

Hoy, la continuidad de la celebración de la misma causa espanta a los privilegiados al contemplar la cohesión de las fuerzas obreras, que, dando golpe tras golpe en el organismo social, amenaza destruir sus injustos privilegios.

Y mañana, la Historia se encargará de grabar en sus páginas con letras de oro la fecha del 1.º de mayo, que simboliza la resolución viril de los asalariados de conquistar su emancipación económica.

F. Carretero (Bilbao).

Esto se va. La sociedad se halla tan corrompida, que no hay salvación.

He ahí unas palabras que corren de boca en boca. Y en verdad que nada más cierto. El régimen burgués se despiende del mundo de la manera más prosaica.

Quiebras, estafas, agios, robos, procesos ruidosos, donde se ponen de manifiesto los vicios más repugnantes, y en todo ello mezclado lo más selecto de la canalla capitalista.

Pues bien: que se prostituyan; que se corrompan; que desciendan al último grado del envilecimiento. En la Historia, como en la Naturaleza, la putrefacción es el laboratorio de la vida. A nosotros nos toca exclamar, parodiando a los antiguos germanos:

«El mundo burgués se va.»

«El mundo colectivista viene.»

E. Varela (Gijón).

LO INFALIBLE

CUÁNDO cesará ese clamoreo universal que la miseria levanta? Cuando a la propiedad privada de los instrumentos de trabajo sustituya la apropiación colectiva; cuando, dueño cada cual del fruto de su trabajo, no haya explotados ni explotadores; en una palabra, cuando triunfe el Socialismo.

¡Que la FIESTA DEL TRABAJO sea precursora de ese gran triunfo, que ha de transformar esta sociedad fratricida en otra donde impere la verdadera fraternidad humana!

M. Vigil (Gijón).

Los holgazanes dominan a la mayoría desamparada; el parasitismo alcanza la categoría de epidemia; la humanidad hambrienta, rodeada de vicios y confundida en el caos, anda enloquecida, imponiéndose el orden a fuerza de pólvora. Régimen que tales enormidades produce está en la decrepitud, se desmorona. Por eso, aunque España marcha a la zaga de la organización internacional, son tantos los prosélitos que la transcendental Fiesta Obrera recluta, y tan rápidamente penetra el convencimiento en la opinión de que el Socialismo científico es la única panacea capaz de curar todos los males sociales, que los obstáculos que se opongan a la marcha triunfal del proletariado serán inútiles, y éste aumentará sus medios de acción y estrechará su solidaridad hasta conseguir implantar un nuevo régimen, que ya alborea, donde el sol de justicia, con sus vivificados rayos, lo inunde todo.

L. Castor (Linares).

PLANTEANDO aspiraciones concretas y bien definidas, se consigue interesar más a la clase trabajadora en el movimiento socialista, que haciendo uso de abstracciones indigestas. Ejemplo: la jornada de ocho horas y su complemento la Demostración del 1.º de mayo.

A. G. Quejido (Barcelona).

CUANTO más meditéis, más grande y extraordinaria aparece la Manifestación obrera internacional del 1.º de mayo. Descubrir el Socialismo como finalidad de las luchas políticas y económicas, hacer la más irrefutable demostración de la injusticia burguesa, eran poco para el inmenso objeto de la transformación socialista. Faltaba lo más importante: crear la poderosa fuerza que ha de destruir el edificio capitalista. Y el 1.º de mayo ha removido la sociedad toda, llegando hasta las profundas y dormidas masas del proletariado, que ya empieza a conocer su fuerza y su destino.

Hoy ya nadie se forja ilusiones, presintiendo todos, en este deseo universal de los oprimidos, el fin del capitalismo. El 1.º de mayo ha realizado un verdadero milagro. Cada año, desde el memorable Congreso de París, nos ha traído nuevos triunfos. Y cada año, en este día, al examinar los re-

sultados de la incesante labor revolucionaria, al pasar revista a nuestras fuerzas, al analizar el juicio del proletariado, nos sentimos más satisfechos, más fuertes y más próximos a la etapa final, tras la que están nuestro definitivo reposo y la dicha humana.

J. Pich y Creus (Barcelona).

Las clases dominantes se han valido siempre del Estado para asegurar su predominio sobre la masa trabajadora, imponiendo a ésta las condiciones de esclavitud, servidumbre o asalariado, según haya convenido a los intereses de los amos, señores o capitalistas.

Para realizar su objeto, las clases llamadas directoras han empleado en toda ocasión la inteligencia y la fuerza debidamente combinadas. Sólo así se explica que, siendo los menos hayan dominado y dominen a los más.

Hoy los elementos intelectuales abandonan a la burguesía y nutren las filas del proletariado. No está lejano el día en que éste se dará cuenta exacta de que su fuerza, dominada por la disciplina burguesa, es el único sostén del régimen presente.

¿Qué hará entonces el capitalismo?

Sucumbir ante la fuerza, la inteligencia y la disciplina previamente combinadas de la clase trabajadora.

Puesto que el 1.º de mayo acelera el advenimiento de tan fausta fecha, saludémosle con entusiasmo.

J. Comaposada (Barcelona).

Los hombres que no están de acuerdo con sus semejantes ni con ellos mismos en el deseo de hacer el bien por el bien, o padecen falta de juicio o ignorancia salvaje; pues de no ser así, todos saben que una y una son dos; que el sol alumbra; que el todo de la sociedad es superior a cada una de las partes que forman su conjunto; que la justicia es la equidad, el orden y la armonía social; que el respeto y cariño entre los hombres sólo puede alcanzarse considerando a todos como hermanos en la igualdad de medios, derechos y deberes que han de disfrutar y cumplir en el transcurso de la vida.

La injusticia y la crueldad son patrimonio exclusivo de los que, por falta de juicio, por sobra de maldad, o por ignorancia salvaje, ejercen de tiranos contra el derecho y la libertad de sus semejantes.

El 1.º de mayo es la protesta universal del pueblo trabajador contra la injusticia y la crueldad de los explotadores de todos los países.

T. Reoyo (Barcelona).

LA ORACIÓN DEL EXPLOTADO

¡Salve, Fiesta del obrero!
¡Nuncio de paz y de calma!
Si hoy te aclamo y te venero
cual te aclama el mundo entero,
es porque llenas mi alma.
De tu fulgente esplendor
me ciegan los rayos rojos,
pues tu luz es aun mayor
que ese sol abrasador
que deslumbra nuestros ojos.
¡Salve, pues, vida y dulzura
de este valle de amargura
y de cruel iniquidad!...
La Fiesta de mayo augura
Redención y Libertad.

R. Carratalá (Alicante).

¡SIEMPRE ADELANTE!

DESDE que la clase obrera consciente designó el 1.º de mayo para formular y concretar sus aspiraciones del momento, cábenos a los socialistas la gloria de poder afirmar muy alto que no se ha cedido al enemigo ni un palmo siquiera del terreno conquistado. Cada año transcurrido representa un paso más en el camino de nuestra emancipación. La burguesía internacional, por medio de sus órganos en la Prensa, ha venido diciendo que el 1.º de mayo iría perdiendo importancia de año en año. ¡Lamentable, pues, ha sido la equivocación sufrida por aquélla!... La clase obrera, no obstante la tiranía gubernamental y las persecuciones arbitrarias de que son víctimas propiciatorias los elementos más activos de ella, no abandona la obra emprendida, vence cuantos obstáculos se oponen a su marcha triunfal y cada vez grita con más energía y decisión: ¡Siempre adelante!

F. Valero (Cárcel de Alicante).

La sociedad humana marcha, en virtud de su proceso vital, a un estado que nadie puede trazar de antemano sino es en líneas muy vagas y generales. Tal estado será parte del espíritu colectivo y obra de todos. Cada cual se representa a su manera el estado social venidero, representaciones que son otros tantos señuelos con que llama a que le sirvamos el Porvenir, para todos velado. Y resulta al cabo, si bien se mira, que trabajan en la misma obra todos los hombres de buena fe e intención sana; que los que hoy parece se encuentran y chocan en sus caminos, convergen, sin saberlo, a un mismo resultado. Confiar en que la evolución de las instituciones humanas se cumple necesariamente, por instrumento de los hombres y aun de aquellos que la ignoran o quieren y creen resistirla o desviarla, es tener fe en el progreso, fe que da noble espíritu de tolerancia.

M. de Unamuno (Salamanca).

CONTRASTE

La Iglesia y la burguesía, de común acuerdo casi siempre, han establecido fiestas encaminadas a perpetuar su dominación. El proletariado creó la del 1.º de mayo, como preludio de su emancipación.

Para que las primeras se efectúen es precisa la fuerza coercitiva de nuestros dominadores; la segunda, en cambio, se solemniza espontáneamente.

Circunstancia digna de observarse: no obstante el poder de nuestros opresores y el aparato de que rodean sus fiestas, la importancia de éstas decae visiblemente; la creada

en el Congreso de París por los representantes del proletariado universal se celebra cada año más conscientemente y con mayores bríos, á pesar de los obstáculos que se nos oponen.

Y es que aquéllas representan lo viejo, lo caduco, y el 1.º de mayo la aurora de un mundo nuevo donde será un hecho la felicidad derivada del trabajo emancipado.

P. Lucio (Burgos).

AL absolutismo burgués en pro de la tiranía hay que oponer el absolutismo obrero en pro de la libertad.

Si por la fuerza impone el capital sus privilegios, por la fuerza también hemos de destruir éstos.

La fuerza constantemente dirigida á la consecución de una jornada legal de trabajo, ha de recabar ésta al fin.

Su establecimiento aumentará entre los explotados la convicción de lo que es capaz una suma de muchas unidades.

Y cuando los explotadores se dispongan á promulgar esa ley, ante el temor de mayores peligros, el proletariado, sumando más fuerzas, exigirá en otros términos la implantación de la República social.

La jornada legal de ocho horas será el punto de partida de las reivindicaciones obreras.

F. M. Andreu (Valencia).

EL movimiento por la jornada de ocho horas tiene la virtud de congregarse á los oprimidos de todos los países bajo una misma bandera.

Su fuerza de atracción es tan poderosa, que los más inconscientes se ven atraídos por el camino de las reivindicaciones, al término del cual la esclavitud del salario habrá desaparecido, siendo, por consecuencia, un hecho el reinado de la verdadera justicia.

Luchando por la jornada de ocho horas luchamos por la emancipación de toda la Humanidad.

¡Viva la jornada de ocho horas!

S. Gascó (Valencia).

INSTRUIR AL PUEBLO

Se engañan los que dicen: «El pueblo necesita instruirse antes de luchar por su emancipación.»

El pueblo recibe lección diaria con las injusticias de que es víctima; con ellas alcanza la instrucción precisa para mejorar de condición, y con ellas se convence de que el Socialismo ha de concluir con sus males.

Por eso da muestras de su saber realizando acontecimientos grandiosos como el 1.º DE MAYO.

En esta fecha, el pueblo, el que produce todo el bienestar que se disfruta, preséntase poderoso, organizado y dueño de una idea con virtud bastante para redimirle.

El 1.º DE MAYO simboliza la aurora de nuestra emancipación.

Saludémoslo como clara demostración de que si el pueblo no posee conocimientos científicos, tiene los suficientes para acabar con la corrupción que aniquila á la actual sociedad.

F. (Ferrol).

CUANTO más débiles y buenos sean los seres, más y más interesados deben estar en el triunfo del Socialismo; porque en la lucha individual, hoy imperante, sucumben con más facilidad los que van dirigidos por una conciencia recta, que los de alma dañada, que aceptan todos los medios, por infames que sean, con tal de llegar al logro de sus deseos.

La moralidad daría un paso gigantesco poniendo en condiciones de vida honrada á tantos infelices como hoy claudican por falta de recursos.

Y qué espectáculo tan hermoso sería ver desaparecer de la sociedad todas las plagas que ésta engendra con sus desigualdades egoístas, para quedar sólo con las de la Naturaleza, atenuándolas en lo posible con el amor fraternal de toda la Humanidad!

C. Muñoz (Ciudad Rodrigo).

LA sociedad burguesa ó capitalista no se diferencia de la sociedad feudal más que en la forma. A la insolidaridad de la burguesía oponen los trabajadores una solidaridad cada día creciente, que les permite reunir los elementos necesarios para derribar una sociedad donde la mayoría de sus individuos, cargando con todo el peso del trabajo, se muere de hambre, mientras la minoría, sin hacer nada útil, disfruta de todas las comodidades.

Tal resultado será la obra de ese Socialismo que los Castellers de la burguesía llaman utópico y que hoy defienden, no sólo las masas, sino también hombres de ciencia universalmente reconocida.

Unos cuantos primeros de Mayo más, y la clase obrera habrá alcanzado fuerza suficiente para apoderarse revolucionariamente del Poder político, instrumento necesario de su emancipación.

J. Rodríguez (Coruña).

CIERTO día me preguntó un burgués:—¿En qué consisten los grandiosos éxitos del Socialismo?

Y le respondí:—En primer lugar, el rápido desarrollo del capitalismo y de la gran industria, con su consecuencia ineludible de la proletarianización de las masas; después, el espíritu verdaderamente internacional que anima á los obreros y se patentiza en nuestros Congresos; nuestra fe inquebrantable en el ideal de redención de la Humanidad, contrastando con el escepticismo de la burguesía; la tenacidad con que nos dedicamos á la exploración de la vida social; la convicción de que perseguimos el bien general; la decisión con que todos, hombres y mujeres, sometemos incondicionalmente nuestra voluntad individual á la voluntad común en cuanto conduce á la realización de nuestras generosas aspiraciones: he aquí la clave de los incesantes progresos del Socialismo internacional.

E. Sievers (Granada).

LA HORA SE ACERCA

PROLETARIOS de todos los países, unidos, dijeron Marx y Engels en el Manifiesto comunista del año 48.

«A organizarse, trabajadores», dijeron los primeros Con-

gresos de la Internacional al echar la base de una organización nueva y adecuada á la futura sociedad.

«A demostrar la fuerza obrera», dijo el Congreso celebrado en París el año 89.

Y el 1.º de mayo significa hoy la condensación de esos tres pensamientos en uno solo: el de la próxima redención de la Humanidad.

La burguesía tiembla por sus privilegios en fecha tan memorable, y se arma hasta los dientes porque supone, en su insensatez, que en tal día le presentaremos la batalla, cuyo momento, seguramente no muy lejano, lo han de determinar sus propios desaciertos.

Obreros del campo y de la ciudad, manuales é intelectuales, preparaos á la Revolución redentora de la Humanidad: la hora se acerca.

R. Salinas (Málaga).

DE FUERA DE ESPAÑA

FRANCIA

EL 1.º DE MAYO DE 1890

NUESTROS adversarios nos atribuyen un poder milagroso: según ellos, los socialistas hemos inventado la lucha de clases, sembramos el descontento en las masas obreras y las sublevamos cuando nos parece; en una palabra, somos mágicos de extraordinario poder. Y, sin embargo, lo cierto es que sin el impulso que nos dan nuestros adversarios, la acción nuestra sería muy débil, y que son ellos los mejores propagandistas del Socialismo.

Sin tales adversarios no sé lo que hubiéramos hecho del 1.º de mayo que votamos en el Congreso internacional de 1889; lo que sé muy bien es que M. Constans ha hecho todo lo posible para dar una importancia colosal á la Manifestación obrera de 1890.

El acuerdo del Congreso de París había pasado inadvertido entre el ruido de la Exposición; cuando, al principio de 1890, nos reunimos á fin de enterarnos de los medios con que podíamos contar para organizar la Manifestación del 1.º de mayo, nos desesperábamos al ver cuán escasos eran; pero M. Constans nos sacó del atolladero. El bulangismo había sido derrotado en las elecciones, y el *bravo* general se deshonró con la huida á Bélgica. Mientras el peligro bulangista duró, los republicanos de todos matices se agruparon alrededor de M. Constans; pero al desaparecer aquél del horizonte político, empezaron á combatirle por todas partes. «Este es el momento de inventar un nuevo peligro para que me dejen tranquilo», se dijo Constans. E inmediatamente ordenó á toda la Prensa subvencionada por el Gobierno que hablara del 1.º de mayo; que dijera que ese día sería el del juicio final, y que los buenos burgueses serían degollados y sus propiedades saqueadas. Este insensato fué el que hizo anunciar espantosos horrores en todos los periódicos de París.

Los corresponsales de todos los diarios de provincias y del extranjero telegrafaron tan terribles noticias por todo el mundo, y la Agencia Havas, reproduciendo esos despachos, vaticinaba que el 1.º de mayo ocurrirían desastres y horrores en todos los pueblos. Durante dos meses se vivió en París esperando una horrible catástrofe. M. Constans movilizó un cuerpo de ejército para ocupar París. Los burgueses sudaban miedo. M. Constans se convirtió en un salvador.

El día 1.º de mayo todas las tiendas se cerraron en la capital de Francia. Los habitantes de los barrios ricos habían huido, viéndose cerradas hasta las ventanas de las casas. Algunos de estos barrios tenían el aspecto de una ciudad muerta. En cambio, los bulevares veíanse llenos por una multitud obrera, que paseaba pacíficamente, y sobre la cual la Policía de caballería cargó brutalmente. La Policía estaba acobardada: en su furor imbecil, detuvo á los curiosos más inofensivos; Mac Mahón, ex presidente de la República, fué detenido en la plaza de la Concordia y conducido á un puesto de guardia.

Los mismos patronos habían cerrado sus talleres y despedido á sus obreros. Toda la población obrera de París tomó parte en la Manifestación del 1.º de mayo.

Dos días después, el primer domingo de mayo, los ingleses verificaron la Manifestación: invitado por el Comité organizador para tomar parte en el *meeting* colosal de Hyde-Park, al que asistieron cientos de miles de ciudadanos, pude observar también que los barrios ricos de Londres tenían cerradas todas las ventanas y que sus moradores habían huido. M. Constans había hecho llegar á Londres el terror que dominaba en París.

Al siguiente día del 1.º de mayo, la burguesía lanzó un fuerte suspiro, despertando de la pesadilla que había sufrido; pero es tan torpe, que todavía no ha comprendido que sus jefes la amedrentaron, haciendo del 1.º de mayo una de las fechas más grandes de este siglo.

Paul Lafargue.

PROGRESOS DEL SOCIALISMO EN FRANCIA

ALos que tenemos el honor de haber contribuido, siquiera débilmente, á la fundación del Partido Obrero Socialista en Francia, á los que hemos presenciado los perseverantes esfuerzos, los sacrificios sin número, la abnegación generosa de sus primeros militantes, no debieran sorprendernos los progresos casi increíbles que de un año á esta parte ha realizado la idea y la organización obrera socialista en este país de dominación capitalista: resultado de diez y siete años de incesante propaganda escrita y oral, que ha determinado la marcha adelante de la clase trabajadora, marcha cuya velocidad crece en razón directa de la fuerza adquirida, es decir, en progresión vertiginosa.

Las elecciones legislativas de 1893 habían sido como una explosión del Socialismo obrero, como una entrada triunfal de nuestro Partido en el campo de la política. Las elecciones parciales que desde entonces se han sucedido y los efectos de la acción enérgica é inteligente del grupo socialista de la Cámara de Diputados, no han hecho sino sancionar la victoria sorprendente é inesperada del Socialismo.

El candidato presidencial derrotado en el Marne por los votos socialistas; Carnaud elegido diputado por Marsella; Gérault-Richard nombrado por París contra una coalición formidable de todos los partidos burgueses, á cuya cabeza marchaba el impetuoso Casimiro, de ridícula memoria, han

sido otros tantos golpes mortales para la República burguesa.

El Gobierno que dirigía Casimiro Périet parecía dispuesto á jugar el todo por el todo para aniquilar el Socialismo. A sus diarias provocaciones, nuestros amigos contestaron recogiendo el guante, y la lucha se había empeñado tenaz, irreconciliable, sin tregua ni cuartel.

Los mantenedores del orden capitalista batían palmas, seguros ya de su triunfo y de nuestro exterminio, cuando de repente... es inútil referir un acontecimiento que está en la memoria de todos: la caída tremenda, vergonzosa, del genuino representante de todas las fuerzas antisocialistas; la miserable coalición burguesa vencida por la gran idea socialista, encarnada en una minoría parlamentaria; el poderoso señor de Anzín mordiendo el polvo y confesando su impotencia.

La política inaugurada con la nueva presidencia de la República debía ser, según algunos, una política de conciliación, y no faltó quien hablara de tregua para dar lugar á reformas sociales, á una evolución pacífica y otras zarandajas radicales. Pero los menos perspicaces no han tardado en descubrir que la política del Ministerio Ribot, si no tan agresiva como la de sus predecesores, no era en el fondo menos contraria al Socialismo: política artera y jesuítica.

En efecto: mientras en la Cámara de Diputados se trataba de conjurar el peligro socialista, adoptando medidas tan mezquinas y grotescas como los *dos millones* votados para pensionar á los obreros que pasen de *setenta años* (¡oh milagro de longevidad!), con la condición de que estos obreros *setentes hayan economizado, en su larga vida de privaciones y miserias, lo suficiente para depositar cierta suma en la Caja de Ahorros*; el Senado, donde los socialistas no tienen representación, elaboraba una ley draconiana privando del derecho de coalición á los obreros y empleados de ferrocarriles, so pretexto de defensa nacional; lo que hasta hoy ningún Gobierno, ni el Imperio mismo, había osado intentar. Guesde y Jaurès se encargaron de denunciar á la Francia obrera esta doble táctica del jesuita Ribot.

El primero, demostrando la monstruosidad de constituir una Caja de retiro suplementaria para los que tienen ya una, en detrimento y con el dinero de los que no han podido adquirirle; lo cual es un trastorno de todas las ideas de la justicia social. «Vuestras transgresiones sucesivas de la justicia social, exclamó nuestro amigo, son provocaciones permanentes á la insurrección.» «Hay que penetrarse de una idea: que los trabajadores están decididos á tomar lo que obstinadamente les negáis. La audacia es la divisa de los grandes partidos de vanguardia, y las transformaciones sociales se deben al espíritu de decisión de los partidos.»

El segundo, declarando que la minoría socialista estaba firmemente resuelta á deshacer el criminal complot que se fraguaba en el Senado contra los derechos reconocidos de la clase trabajadora; para lo cual lucharían, no sólo en el Parlamento, sino fuera de él, organizando la resistencia de todos los Sindicatos obreros á aquellos proyectos liberticidas.

Es probable que esta actitud resuelta, secundada por todas las organizaciones corporativas, hará retroceder á los autores del proyecto relativo al derecho de huelga de los trabajadores de ferrocarriles; pero si no fuese así, la campaña sería ardiente y disputada, y sus resultados imposibles de prever.

Porque no hay que perder de vista que la organización de la clase obrera en Sociedades de resistencia ó Sindicatos, federados entre sí, ha dado, en estos últimos tiempos, paralelamente á su constitución en partido político de clase, pasos agigantados, y que á pesar de las divisiones suscitadas en el Congreso corporativo de Nantes y tan oportunamente atizadas por los órganos del capitalismo, todas las Federaciones de oficio marchan de acuerdo con los diputados socialistas para sostener á los Sindicatos de obreros de ferrocarriles en la lucha que se prepara... hasta los partidarios impenitentes de la huelga general.

La manifestación del 1.º de mayo podrá ser la primera acción de esta verdadera guerra de clases.

La Prensa del Partido compónenla, en la actualidad, bastantes periódicos semanales y uno diario—*Le Peuple*—que se publica en Lyon.

Desde el 1.º de mayo será reforzada con un nuevo diario, que verá la luz en Lille.

J. Mesa.

ITALIA

EL Parlamento italiano, ha tiempo cerrado, se abrirá, por fin, de nuevo. Las elecciones se verificarán quizá dentro de un mes.

Los partidos que constituyen la oposición legal deberán exigir responsabilidad al Gobierno por haber olvidado, violado ó interpretado reaccionariamente la Constitución del Estado.

Entre tanto, socialistas, republicanos y radicales avanzados, presentan varias candidaturas de protesta con los nombres de De Felice, Barbato, Bosco, Verro y Montalto, ó sea las víctimas de los Tribunales militares de Sicilia. Esto indica que el movimiento siciliano continúa formando escuela y haciendo propaganda.

El Partido de los Trabajadores se agita ya para tomar parte en las elecciones. Después de las leyes excepcionales y de la disolución de las Sociedades obreras, ha recobrado valor y fuerza. Un gran número de sus individuos ha permanecido fiel al programa y á la táctica de la *lucha de clases*.

En más de un año, la burguesía italiana se ha armado de todos los medios que le suministra la ley y la arbitrariedad para combatir el Socialismo. ¡Y, sin embargo, el Socialismo en Italia no ha hecho aún más que nacer! Esto quiere decir que, más ó menos pronto, los proletarios italianos se organizarán para defender sus intereses y para luchar con arreglo á los principios siempre adoptados y seguidos por el Socialismo internacional.

A. Labriola (Roma).

BÉLGICA

DE un año á esta parte son extraordinarios los progresos que el Socialismo revolucionario ha hecho en este país. Los datos que á continuación exponemos convencerán de ello al más incrédulo:

Después de haber obligado á la burguesía á conceder el

sufragio universal, aunque no puro, por medio de la huelga general, el Partido Obrero tomó parte, por primera vez, en las elecciones legislativas del pasado octubre, presentando candidatos en 21 distritos. El resultado de este ensayo no pudo ser mejor, pues los votos dados a sus candidatos ascendieron a 34.500, y salieron elegidos 28 socialistas.

En una elección parcial verificada más tarde, obtuvo el triunfo el candidato socialista.

Hay, pues, hoy en la Cámara de Diputados una minoría socialista formada por 29 individuos, que constituyen la oposición verdadera al Gobierno que representa a la burguesía y que han transformado totalmente la vida de dicha Cámara, pues si antes se trataban en ella casi exclusivamente cuestiones burguesas, hoy se debaten asuntos que interesan de un modo directo a los trabajadores.

El Senado tiene un defensor de las ideas socialistas. En las elecciones legislativas últimas el único vencedor ha sido el Partido Obrero, pues el número de puestos relativamente considerable que ganó en ellas, los perdieron todos los partidos burgueses.

En las elecciones de diputados provinciales, hechas con sufragio restringido, el Partido Obrero ha sacado triunfantes 50 de sus candidatos.

La Prensa obrera ha hecho progresos enormes en los últimos meses, según se desprende de las siguientes cifras:

En el primer trimestre de 1894 vendió *El Pueblo* 432.736 ejemplares; en el segundo, 473.805; en el tercero, 457.774, y en el cuarto, 702.410. Total, 2.066.715. El aumento de ejemplares con relación a 1893 ha sido de 208.430.

El Eco del Pueblo vendió en el primer trimestre del pasado año 2.469.245; en el segundo, 2.790.290; en el tercero, 2.983.083, y en el cuarto, 3.439.333. Total, 11.682.051. Diferencia en más con el año 1893, 4.785.650 ejemplares.

Desde 1.º de mayo el tamaño de ambos periódicos será mayor.

La propaganda en el Ejército es incesante y produce excelentes resultados. Cada vez en mayor número, los militares dirigen al Partido Obrero y a sus órganos en la Prensa para dar a conocer los agravios de que son víctimas.

Las manifestaciones contra la contribución de sangre, la anexión del Congo y la ley comunal, así como los debates sostenidos en la Cámara de Diputados acerca de estos asuntos por los representantes del Partido, han ocasionado una agitación formidable entre la masa obrera y ganado a las ideas socialistas miles de adeptos.

El balance de lo realizado por el Partido Obrero belga desde el anterior mayo, brillantemente celebrado por los trabajadores que piensan en su redención, hasta la fecha, no puede ser más satisfactorio: tanto su fuerza moral como sus elementos materiales han acrecido considerablemente.

Algunos progresos más, y la burguesía de este país habrá muerto como clase.

L. Bertrand (Bruselas).

AUSTRIA

EL 1.º DE MAYO EN AUSTRIA

La burguesía austriaca es la más imbécil y holgazana del mundo. Por mucho que se le razone y muy claro que se le hable, no puede convencerse. La comprensión de las necesidades de nuestro tiempo hay que inculcársela a fuerza de golpes. También el proletariado austriaco estaba dotado de pocas cualidades para la gran lucha que, como clase, tiene que sostener, y carecía de la tenacidad y la perseverancia que tan necesarias son para esa lucha.

Pero se celebró la primera Manifestación de mayo, y fué tal el entusiasmo que produjo en las masas y tal la unión de que dieron éstas muestra, que causó sorpresa general movimiento tan poderoso.

La burguesía y sus representantes las autoridades que daronse perplejas ante acontecimiento tan extraordinario, llegando a su aturdimiento a tal extremo, que, por primera vez, hicieron una cosa razonable: no pusieron obstáculos al movimiento.

En efecto; la primera Manifestación de mayo cerraron, si, las puertas y ventanas, llenaron a Viena de Policía y el Prater de soldados, pero no impidieron ninguna reunión ni turbaron la Fiesta. Este día los obreros pudieron apreciar que eran ya una potencia.

De año en año el movimiento del 1.º de mayo ha adquirido mayor desarrollo é importancia.

Después de la segunda Fiesta, el estado de excepción fué anulado; realizada la tercera, el Partido Democrático Socialista adoptó una organización con carácter totalmente público; verificada la cuarta, empezó la gran lucha por el sufragio universal. Con motivo de la agitación que han producido las Manifestaciones del 1.º de mayo se ha notado un acrecentamiento de las fuerzas organizadas. Las Sociedades de resistencia ó Sindicatos obreros han hecho grandes progresos, como lo demuestran las muchas huelgas habidas.

La Fiesta del 1.º de mayo de 1895 será una gran manifestación a favor del sufragio universal. Los reaccionarios, coligados, tratan de hacer que fracase la reforma electoral instituyendo el sufragio para todos, que reclama el proletariado. Con sus actos y su conducta, a la vez que han caído en el mayor ridículo ante la opinión pública, han irritado vivamente a los trabajadores. Todo el mundo los mira con desconfianza, incluso el emperador. Si antes de que llegue el 1.º de mayo no cumplen los partidos coligados la promesa ceremoniosamente hecha de reformar la ley electoral, es difícil calcular lo que ocurrirá ese día.

El proletariado austriaco, fiel a la Fiesta del 1.º de mayo, jamás la ha celebrado de otro modo que abandonando el trabajo. Así ha dado a dicho acto el carácter más vigoroso.

Guillaume Ellenbogen (Viena).

INGLATERRA

ACENTÚASE de día en día el movimiento socialista en este país, y la cuestión social, si no embarga totalmente la atención de los políticos ingleses, preocupa ya en grado importante.

En la Cámara de Diputados tienen hoy aquellas ideas dos representantes, uno de ellos Keir Hardie, miembro del Partido Independiente del Trabajo.

En septiembre último el Congreso de los Trades Unions,

por una inmensa mayoría, dió su adhesión a los principios fundamentales del Socialismo.

Recientemente, en una elección parcial habida en Bristol, el candidato socialista ha obtenido casi tantos votos como el del partido liberal.

El Partido Independiente del Trabajo, que cada vez gana más terreno, presentará en las próximas elecciones legislativas 21 candidatos, algunos con probabilidades de éxito.

La Federación Democrática Socialista presentará seis candidatos en esas elecciones, que se verificarán a mediados del presente año.

Otro hecho que revela los progresos que hacen los trabajadores ingleses en el terreno de la unión y la solidaridad con sus compañeros del Continente, es la participación que van a tomar este año en la Manifestación del 1.º de mayo.

Los años anteriores han reclamado, como los demás obreros del mundo, la Legislación internacional del trabajo acordada en el Congreso Socialista de París; pero lo han hecho, no el día 1.º de mayo, sino el primer domingo de este mes.

El año pasado, algunos socialistas se manifestaron el mismo día que acordó el citado Congreso; este año espérase que serán muchas las fuerzas obreras que abandonarán el trabajo el día 1.º de mayo, procediendo en esto de acuerdo con los trabajadores de todos los países.

Aunque la burguesía inglesa es más astuta y previsora que la de las otras naciones, el Socialismo alcanzará aquí antes de mucho, quizá a partir del Congreso internacional del próximo año, una influencia decisiva. Dado lo que representa este país en el régimen burgués, el día que eso ocurra será un día de luto para la burguesía internacional.

W.

RUSIA

LA FIESTA INTERNACIONAL

EL 1.º de mayo es la Fiesta del Trabajo, y en ese día los obreros de todos los países aclaman la solidaridad internacional. Al lado de las banderas multicolores que suscitan los odios de los Estados, órganos de los explotadores; al lado de esos símbolos arcaicos, en los cuales las águilas de una ó dos cabezas, los leones, los leopardos y otras bestias de rapiña recuerdan demasiado bien que la historia humana no ha sido hasta ahora más que una lucha de carnívoros, los representantes del trabajo despliegan el estandarte de la fraternidad, no admitiendo ningún recuerdo de las luchas de los pueblos y no simbolizando más que el reinado futuro de la justicia.

Pero si esta Fiesta reúne en las mismas aspiraciones fraternales a los trabajadores de todos los países, no en todas partes se la puede conmemorar de igual modo.

Hay países en que procesiones inmensas se extienden por las calles en torno de rojas banderas, donde millones de hombres, mujeres y niños saludan la fraternidad de los trabajadores en lo presente, y la solidaridad de la Humanidad en lo porvenir.

Pero hay otros en los que es un crimen proclamarse hermano de los trabajadores de los demás países; en los que el polizonte de mirada oblicua no deja desplegar ninguna bandera «subversiva»; en los que el mismo polizonte vigila cada boca sospechosa de querer lanzar un grito contra los explotadores del pueblo.

Uno de esos países es el nuestro. Y nosotros sabemos bien por qué. El derecho de aclamar altamente la fraternidad y la justicia hay que conquistárselo, y por esa conquista trabajan nuestros hermanos con todas sus fuerzas. Los calabozos de Schlüsselburgo y los helados desiertos de Siberia están llenos de combatientes por nuestra causa. Pero la lucha continúa y, esperando, sólo en reuniones secretas, en hojas clandestinas pueden los socialistas revolucionarios rusos enviar su saludo a los trabajadores de los demás países y afirmar su solidaridad con ellos.

Tenemos aún que conquistar el derecho de pasear el estandarte de la fraternidad y la justicia por las calles de Moscú ó de Petersburgo, frente a los palacios que guardan el recuerdo de Juan el Terrible y de Nicolás el Caporal.

¿Pero es el único nuestro país?

¿Por qué esa misma bandera no puede desplegarse en las calles de la gran ciudad, frente a edificios en que resplandece la gran fórmula «Libertad, Igualdad, Fraternidad»?

¿Por qué los ciudadanos de la República que derribó viejas Bastillas y carcomidos tronos, no aclaman a cielo abierto la Fiesta internacional del Trabajo?

¿Queda aún mucho que conquistar!

¡Hay que derribar muchas Bastillas!

P. Lavroff.

ESTADOS UNIDOS

EL MOVIMIENTO SOCIALISTA DESDE MAYO DEL 94 HASTA HOY

Las elecciones de noviembre de 1894 han mostrado un notable aumento de las fuerzas socialistas en los Estados Unidos. En 1892 obtuvo el Partido 21.157 votos; en 1894 ha alcanzado 33.133. De este aumento nada ha correspondido al Estado de Nueva York, y ha sido suficiente para compensar con exceso la disminución que, debida a circunstancias especiales de la última campaña electoral, ha habido en dicho Estado.

El movimiento se ha extendido a regiones que hasta ahora vivían en la quietud. En las ciudades de Rockland (Maine) y Rutland (Vermont), el Partido Socialista se ha iniciado en la lucha política, obteniendo respectivamente el 9 y el 7 por 100 de los votos emitidos. En las ciudades de Montreal, Toronto y Ottawa, del vecino país de Canadá, se han creado organizaciones que han establecido vínculos con el Partido Socialista de los Estados Unidos.

Durante el año, nuestro Partido ha obtenido su primer triunfo electoral. En Paterson, importante ciudad industrial del Estado de Nueva Jersey, ha sido elegido para *alderman* ó miembro del Consejo Municipal el socialista Maguire.

Con los excelentes resultados obtenidos en las elecciones municipales de esta primavera, el Partido activa en todas partes su propaganda. En Yonkers, pequeño Municipio cercano a Nueva York, el candidato socialista ha obtenido en marzo 286 votos, mientras en noviembre sólo tuvo 78. En el Estado de Rhode-Island, el candidato socialista para gobernador acaba de obtener 1.700 votos; mientras que en noviembre los que reunió el Partido llegaron tan sólo a 500.

Las diferentes organizaciones obreras del país, aunque

formadas cuando la clase trabajadora no tenía conciencia alguna de sus intereses económicos y políticos, se inclinan cada día más al Partido Socialista, cuyos propósitos y táctica concluirán por aceptar. El distrito 49 (Nueva York) de los Caballeros del Trabajo acaba de elegir como jefe al socialista Broner, quien, al tomar posesión de su cargo, ha dado un manifiesto señalando la causa de la opresión obrera y la manera cómo los asalariados podrán librarse de ella. Las Uniones más importantes de la *American Federation of Labor* se han declarado partidarias de la acción política independiente y de la socialización de los medios de producción. Por desgracia, en la Convención que sus delegados celebraron en Deuver en diciembre último, los antiguos jefes de la Federación, ligados por sus intereses é ideas a los partidos burgueses, intriguaron hasta conseguir la anulación de la declaración proyectada. Sin embargo, puede asegurarse que estos faquires perderán pronto toda influencia, y predominará en dichas organizaciones el criterio ya indicado. Del camino hecho en ellas por nuestras doctrinas, cabe juzgar sabiendo que los obreros cigarreros votaron el programa socialista por 4.342 votos contra 1.374, y que los carpinteros dieron 4.287 contra 1.581 en favor de la acción política independiente, y 3.585 contra 1.792 en favor del Partido Socialista.

Todos estos hechos y todos estos números representan poca cosa tratándose de un país de la extensión, población y adelanto industrial de los Estados Unidos. Es necesario observar el conjunto del movimiento político, económico y social para convencerse de que las fuerzas que destruyen la sociedad capitalista y echan las bases de una sociedad nueva, actúan hoy en los Estados Unidos con una energía extraordinaria.

Tres grandes huelgas, entre otras muchas menos importantes, ocurridas durante este año han revelado que trabajadores y capitalistas tienen intereses radicalmente inconciliables. A mediados de 1894 varios centros mineros, donde los trabajadores se cuentan por miles, declaráronse en huelga en los Estados de Pensilvania y Ohio. Poco después, los obreros de ferrocarriles siguieron su ejemplo, produciéndose la gigantesca huelga que tuvo su centro en Chicago. La última ha sido la de los conductores de tranvías eléctricos de Brooklyn.

Las tres han fracasado, pero no han sido estériles. El apresuramiento con que el Gobierno Federal envió tropas para intimidar a los huelguistas, haciéndoles ir hasta a Chicago, donde, según ha declarado el gobernador Altgeld, de Illinois, no hacían falta alguna para mantener el orden, y la patente hostilidad de la Policía, y hasta de los jueces, han puesto en claro que la máquina gubernamental no es hoy más que una agencia de la clase capitalista para mantener su dominación. Por otra parte, el fracaso debe haber convencido a muchos trabajadores de que necesitan emplear medios más eficaces que el de la huelga para mejorar su situación ó impedir que empeore. Después de la derrota, Debs, presidente de la Unión Americana de los trabajadores de Ferrocarriles, declaró que ya nada esperaba de las huelgas y que el remedio está en la acción política.

En Brooklyn, el Partido Socialista hizo una activa propaganda entre los huelguistas, consiguiendo la adhesión y la organización política de cientos de ellos.

Los partidos burgueses atraviesan un periodo de descomposición. Ha sido tan grande el triunfo obtenido en noviembre último por el partido republicano sobre el demócrata, que seguramente el primero será en adelante la fuerza más poderosa, si no la única, de que se valdrá la clase capitalista para mantener su dominio. En Nueva York, los republicanos tuvieron el apoyo de muchos, cuyo único objeto por el momento era destruir la famosa *Tammany Hall*, máquina de corrupción política que el partido demócrata tenía en la ciudad. Esto ha sido, sin duda alguna, lo que ha motivado el descenso en los votos socialistas.

Merece consignarse, por ser señal de temprana regresión senil, que la plutocracia norteamericana recibe ahora del pulpito muchas de sus inspiraciones políticas. Esta influencia teocrática ha sido muy marcada en la última campaña habida en la ciudad de Nueva York, y se va extendiendo a Chicago.

El partido populista ó popular ha tenido últimamente un notable aumento en el número de votos. Pero la existencia de este partido, que pretende amalgamar aspiraciones é intereses completamente distintos, ha de ser efímera. En él están los dueños de minas de plata, empeñados en el absurdo de dar a ese metal, por medio de leyes, un valor de cambio que no tiene; están los propietarios territoriales empeñados y medio arruinados del Oeste, que quieren también la libre acuñación de la plata a un tipo ficticio, para que baje el valor real de la moneda circulante y les sea posible pagar sus hipotecas menos difícilmente; están los blancos del Sur, que todavía no han perdido el odio de raza, alarmados por la verdadera igualdad en la miseria que el capitalismo impone allí entre proletarios blancos y negros. En fin, hay en el partido populista un buen número de trabajadores de los centros industriales del Oeste, atraídos por algunas declaraciones de apariencia socialista que figuran en su programa.

El populismo es una prueba de los caos que reina hoy en las opiniones económicas y políticas de una gran parte de la población americana. Su acción política es el resultado de intereses distintos de los del pueblo, disfrazados con un nombre atractivo. Su disgregación es fatal, y ya se está produciendo. Los partidarios de la plata se van por un lado para hacer del bimetalismo su único programa. Los que realmente defienden los intereses del pueblo se hacen francamente socialistas. Tres periódicos, *The Star and Kansas*, de Kansas, *The Ruralist*, de Dakota, y *The Cooperative Age*, de Minnesota, que pertenecían al partido populista, acaban de dar su completa adhesión al programa del Partido Socialista.

La ley del impuesto sobre la renta, recientemente aprobada, ha sido el reconocimiento oficial de la existencia de clases. Las discusiones que su aplicación ha suscitado, contribuyen a aclarar las ideas económicas del pueblo.

Y pronto se verán los resultados de la evolución intelectual que se revela en la demanda de libros socialistas, en las publicaciones técnicas y literarias, en que los prohibicionistas ya no consideran el alcohol como la causa de todos los males sociales, y en que las mujeres ponen en el Socialismo sus esperanzas de una vida mejor.

J. B. Justo (Nueva York).

Imprenta de Ricardo Rojas, Campomanes, 8.—Teléfono 3.071.